

La Federació de Tennis prevé pagar su deuda antes de 2026

DEPORTE Y NEGOCIO/ La directiva encabezada por Jordi Tamayo obtiene el primer resultado positivo desde 2010, reduce instalaciones y adelgaza su plantilla.

Artur Zanón, Barcelona

De la amenaza de la liquidación al horizonte de devolver toda la deuda antes de 2026. En resumen, este es el cambio que ha experimentado, en apenas dos años, la Federació Catalana de Tennis (FCT), con 222 clubs afiliados y 23.000 deportistas federados. La nueva directiva, elegida en junio de 2017, ha reestructurado la actividad en los ámbitos económico y deportivo.

El momento más complicado se vivió en abril de 2018, cuando la FCT se acogió al precurso de acreedores. La entidad tenía una deuda de 6,14 millones (a corto y largo plazo) con proveedores, Seguridad Social y cinco bancos (BBVA, CaixaBank, Bankia, Sabadell y el Institut Català de Finances). El pasivo se explicaba, sobre todo, por una estructura de personal demasiado grande y por las obras para construir instalaciones.

En 2017 la situación ya era muy grave y la directiva encabezada por Jordi Tamayo negoció que se adelantara el pago de licencias por parte de los clubs y de la subvención de la Generalitat. "Pero el problema era estructural", apunta Tamayo.

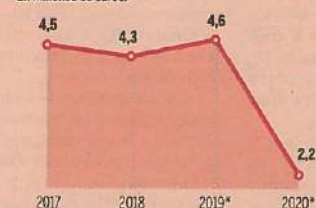
En 2017, el presupuesto fue de 4,5 millones y el resultado fue negativo en 300.000 euros. La FCT tenía tres grandes instalaciones: la de Vall d'Hebron, en la ciudad de Barcelona, la de Cornellà (con una parte pública y otra privada) y la de L'Hospitalet. Este último caso era una concesión y la empresa que gestiona el recinto arrastraba una deuda de medio millón con la FCT. Fi-

REMONTADA EN LA PISTA

Los principales números de la Federació Catalana de Tennis.

> Ingresos

En millones de euros.



*Previsión.

Fuente: Federació Catalana de Tennis

> Resultado

En miles de euros.



Expansión

nalmente, se acordó el pago del pasivo en cinco años.

La entidad negoció con Ferrovial la venta de la parte privada de Cornellà, pero fracasó porque la constructora exigió, además, quedarse con la concesión pública (que expira en 2056). El no supuso entrar en precurso.

En septiembre de 2018, la federación firmó una opción de compra irrevocable con el extenista Tomás Carbonell y salió del precurso. La venta de las instalaciones privadas de Cornellà se cerró por dos millones, que se destinaron casi en su totalidad a reducir el pasivo con la banca.

En paralelo, el equipo de Tamayo elaboró un plan de viabilidad. La entidad se centrará hasta 2021 en abonar las deudas con los proveedores. Entonces espera que su pasivo se reduzca a 1,4 millones, casi todo con la banca, que vencerá en 2026. Tamayo afirma que la deuda estará saldada entonces, si no antes. A ello se añadirá otro millón de

La entidad deportiva prevé pagar su deuda con los proveedores antes del año 2021

BBVA, CaixaBank, Bankia, Banco Sabadell y el ICF son ahora sus principales acreedores

euros de circulante, que no preocupa a la directiva.

La plantilla ha pasado de 110 empleados, en 2017, a las 23 personas actuales. La FCT despidió a nueve trabajadores y dejó de tener bajo su responsabilidad a otros 40 con la enajenación de Cornellà.

Subrogación

Sucedió lo mismo con los 40 profesionales de Vall d'Hebron. Tras una licitación en 2018, estas instalaciones -titularidad del Ayuntamiento de Barcelona- pasaron a ser

gestionadas por un consorcio formado por de la Unió de Federacions Esportives de Catalunya (Ufec, con un peso del 90%) y la propia FCT (10%).

Tras este adelgazamiento, la FCT ha reducido su presupuesto de 4,5 millones a los 2,2 millones previstos para 2020 (la mitad son licencias, y el resto, cánones de las competiciones y subvenciones). El resultado fue positivo en 2018, por primera vez desde 2010 (con 23.066 euros ese año). Tamayo es consciente de que la paz económica queda todavía lejos. "Tenemos un patrimonio neto negativo, si fuéramos una empresa estaríamos en causa de disolución", apunta el también socio del área legal de AddVante.

Una vez encarrilada su situación económica, la FCT espera impulsar el área de patrocinios, que ahora se limita a Heat, Wala, Axa y R Motion. "No podíamos pretender que las empresas se asociaran con nosotros en la situación en la que estábamos", concluye.



Mike McClellan, de Teva.



David Nieto, de Almirall.

Almirall se refuerza con el director financiero de Teva

Gabriel Trindade, Barcelona

Almirall ha contratado como director financiero a Mike McClellan, máximo responsable de las finanzas de la farmacéutica israelí Teva. El nuevo fichaje es un viejo conocido del actual consejero delegado de Almirall, Peter Guenter, ya que ambos coincidieron en el pasado en cargos de responsabilidad en Sanofi.

McClellan relevará en el cargo a David Nieto, que cierra una etapa de tres años en el laboratorio catalán donde ha sido una pieza clave para superar la crisis de negocio provocada por Aqua Pharmaceuticals, la antigua filial en Estados Unidos.

"En los últimos tres años, la compañía ha superado una situación muy complicada en Estados Unidos y se ha adaptado a un nuevo modelo de negocio de farmacéutica especializada en dermatología médica", explicó Nieto. Por su parte, el consejero delegado de Almirall, Peter Guenter, destacó el trabajo de Nieto en la reducción de costes, atracción de talento y en "preparar a la compañía para la siguiente fase de crecimiento".

La farmacéutica controlada por la familia Gallardo aseguró ayer que el relevo se producirá mediante una "transición tranquila". McClellan se incorporará el 11 de noviembre y trabajará junto a Nieto hasta finales de año. El actual director financiero de Almirall prefirió no desvelar su próximo destino por razones de confidencialidad.

Carrera en Teva y Sanofi
McClellan es vicepresidente y director financiero de Teva desde 2017, aunque se incorporó a la multinacional de genéricos dos años antes como

McClellan coincidió con Guenter en cargos de responsabilidad en Sanofi

Nieto deja Almirall tras lograr superar la crisis de negocio causada por Aqua Pharmaceuticals

responsable del área de especialidades.

Con anterioridad, desarrolló parte de su carrera en Sanofi, donde fue director financiero para Europa entre 2010 y 2012 y responsable de las mismas funciones para Estados Unidos entre 2012 y 2015.

Guenter destacó ayer la trayectoria de McClellan en Sanofi y puso de manifiesto que el nuevo director financiero fue responsable de Sanofi en Estados Unidos y Europa, las principales áreas geográficas donde Almirall tiene el foco puesto. "La posibilidad de fichar a alguien del calibre de McClellan demuestra que la compañía es capaz de atraer a profesionales de primer nivel", afirmó.

Por su parte, McClellan afirmó que llega a Almirall en un momento muy importante para la compañía. "Estoy impresionado por los logros conseguidos en estos dos últimos años y estoy ansioso por contribuir a llevar a la compañía al siguiente nivel", dijo.

McClellan anunció su salida de Teva en agosto "por motivos personales que requieren su presencia cerca de su familia". La noticia se produjo en un momento complicado para la compañía israelí por su elevada deuda y la caída del beneficio.



Alianza con Globalalent

El cambio en la FCT ha llegado a la parcela deportiva. La entidad ha dejado de tener instalaciones con las que hacía la competencia a los clubs, a prestar servicios generales (centrales de compra y dinamización con más actividades para fomentar el tenis amateur), se ha informatizado la gestión y se va a realizar una prueba de microfinanciación de jugadores (blockchain). En esta última iniciativa, la FCT se ha aliado con Globalalent (firma dirigida por Ferran Martínez) y prevé comenzar apadrinando a dos tenistas. Un deportista establece el importe que necesitará -y durante cuánto tiempo- para convertirse en un profesional. Las cantidades comprometidas por los inversores se liberan si el jugador consigue los objetivos. El inversor aporta pequeños importes, que puede recuperar, con creces, si triunfa el deportista. De lo contrario, puede perderlo todo.